

Respuestas

3a: Para mí la mayoría de las veces resulta fácil honrarlos, devolviéndoles el amor que ellos nos han dado, y pasando momentos lindos, pero en algunos casos se complica cuando nos peleamos, discutimos, y por ahí decimos cosas que los hieren entonces en esos momentos creo que se hace más complicado.

3b: En esas situaciones por ahí decimos cosas que duelen, o lo que tenemos en mente sin pensar como se van a sentir ellos, también solemos gritar y decirles que lo que están diciendo ellos no tiene sentido, pero creo que en esos momentos aunque peleamos, y no estemos de acuerdo en algunas cosas los tenemos que tratar siempre con respeto y amor, sin gritarles ni nada por el estilo, y muy importante saber entenderlos, escuchar lo que nos dicen, aceptar nuestros errores y los de ellos, saber pedir perdón.

3c: Creo que a medida que creemos esta forma cambia bastante, porque cuando somos chicos honrarlos es como obedecerlos porque son nuestra guía, somos muy cariñosos y queremos hacer todo con ellos, en cambio en la adolescencia de vez en cuando nos empezamos a alejar de ellos, discutimos o empezamos a opinar muy distinto a ellos, no les damos tanto cariño que eso no significa que no los amamos,

creo que pasa esto porque queremos ser mas independientes y empezar a hacer cosas solos o con nuestros amigos, aunque algunas veces necesitemos ayuda de ellos. Pero creo que cada uno conoce nuevas formas de honrarlos, capaz no como cuando eran pequeños pero a su manera ahora de adolescentes.

3d: Después de haber leído el documento, para mí honrar a padre y madre no es solo obedecerlos cuando uno es chico, sino también respetarlos, agradecerles y reconocer todo lo que hicieron y hacen por nosotros. Es valorar su esfuerzo, su amor y sus enseñanzas. Cuando uno crece, honrarlos significa también escucharlos, cuidarlos en la vejez, acompañarlos en las dificultades y mostrarles cariño. Para mí, honrarlos es vivir con respeto, gratitud y amor hacia ellos, no solo con palabras sino con hechos.

3e: Creo que ahora se puede vivir este cuarto mandamineto, compartiendo momentos junto a ellos, respetandolos, tratando de devolverles todo el amor que nos han dado, ayudandolos en lo que necesiten, no solo a nuestros padres sino tambien a nuestros abuelos, y personas grandes.

